

1. ANTECEDENTES

El concepto de arte ha variado considerablemente según la época, ha sido motivo de muchos estudios y polémicas debido a la evolución que ha tenido a lo largo de la historia. El concepto a pasado por muchas etapas y tenido muchas variaciones según los acontecimientos y necesidades que se tienen en un momento determinado de la historia, es decir la tolerancia del concepto, sus definiciones y limitaciones han ido cambiando su estructura y forma para poder encajar y mantenerse vigente en cada momento histórico.

1.1 La evolución del concepto “arte” a través del tiempo.

El termino “arte” se deriva del latín “ars” que en su principio no tenía el mismo significado que ahora. El concepto ha avanzado en una línea que tiene una continuidad mas no es de manera recta y ha ido pasando por muchas etapas que abarcan y toleran diferentes características o elementos.

Platón afirmaba que “el arte no era un trabajo racional”, los antiguos pensaban que todo arte debía de estar sujeto a reglas, algo que fuera producto únicamente de la imaginación, inspiración o fantasía, se trataba de la antítesis del arte. Por otro lado el arte en la antigüedad tenía un ámbito muy amplio ya que no se trataba solamente de lo que conocemos actualmente como bellas artes, sino que abarcaba también a los oficios manuales como por ejemplo la sastrería. (Tatakiewicz,1995).

Según Tatarkiewicz (1995): “No se consideraba arte el producto de una destreza, sino que por encima de todo estaba la destreza de la producción en sí, el dominio de las reglas, el conocimiento experto”. Por lo tanto, el concepto, en ese entonces era mucho más amplio ya que se incluían todas las actividades que eran producidas de forma manual. Pero eso no era todo, el arte además de incorporar todas las áreas manuales, también tomaba en cuenta algunas ciencias.

Debido a esta situación fue necesario crear una división en el concepto para de esta forma poder entenderse mejor. Se formaron dos grupos clasificados según su práctica, el primero incluía aquellas áreas que requerían un esfuerzo mental a las cuales se les denominó como artes liberales y el segundo grupo se formaba por las que requerían un trabajo físico a las cuales llamaron artes vulgares o comunes.(Tatarkiewicz,1995).

Estos dos ámbitos se valoraban de forma muy diferente e injusta ya que en la antigüedad se pensaba que las artes liberales, o sea las que son puramente mentales, eran mucho más importantes que las áreas que se basaban en un trabajo físico únicamente.

Tatarkiewicz (1995) explica que en la Edad Media estos grupos contaban con siete artes cada una. Las liberales Incluían: gramática, retórica, lógica, aritmética, geometría, astronomía y el estudio de la teoría musical, y las comunes, que abarcaban: lanifium, armadura, arquitectura, navigatio, agricultura, venatio, medicina y theatrica.

Lo curioso es que en ninguno de los dos grupos se incluían ni la pintura ni la escultura, esto no quería decir que no fueran consideradas arte pero no podían entrar en el grupo liberal ya que utilizaban fuerza física y tampoco dentro de las comunes ya que se clasificó únicamente a las siete artes que eran consideradas más importantes en cuanto a su utilidad y esto no era el caso de las artes visuales, la pintura o la escultura por lo tanto quedaron fuera de la clasificación.

Posteriormente el concepto de arte siguió cambiando, primero se separó las bellas artes de los oficios y más tarde durante el Renacimiento fue cuando se consiguió hacer la diferencia entre las ciencias y las bellas artes lo cual resultó mucho más complicado ya que la situación de los eruditos era considerada notablemente superior a la de los artistas. (Tatarkiewicz, 1995).

Por lo tanto, no fue hasta finales del Renacimiento que se empezó a dar valor al trabajo de los artistas y el arte por fin llegó a apreciarse como algo distinto a las ciencias y al mismo tiempo era visto con igual importancia dentro de la sociedad.

A partir de esto, se provocó una obvia necesidad de buscar términos y conceptos apropiados para darle el lugar y el valor necesario que las bellas artes requerían. El arte se había independizado y estaba ocupando cada vez más un lugar digno.

Pero en realidad fue hasta el siglo XVI cuando el concepto se solidificó y tomó forma, pero aún no se utilizaba el término de artes visuales ni de bellas

artes sino que se hacía referencia a ellas con el nombre de artes del diseño. Se incluían en este término todas las prácticas que tuvieran algo en común como el diseño y el dibujo ya que se pensaba que eran afines y que cabían dentro de una misma clasificación. (Tatarkiewicz, 1995).

Durante este mismo siglo después de un largo camino y una vez estando más sólido y restringido el concepto de arte, fue cuando se les encasilló dentro del término que conocemos hoy en día de “bellas artes”, pero esto no quiere decir que el concepto no seguiría cambiando.

Tatarkiewicz (1995) explica que el concepto en Europa ha pasado por varios periodos a lo largo de la historia por veinticinco siglos. El primero periodo va del siglo V a.C. al XVI d.C., en este periodo se le dio importancia al concepto, el arte se construyó como una producción sujeta a reglas. El siguiente periodo fue de transición y va de los años 1500 a 1750 y finalmente alrededor de 1750 el arte significaba básicamente producir belleza.

Este último concepto pareció ser el indicado por un tiempo, pero más tarde el concepto de arte cambiaría nuevamente para darle importancia al concepto, seguir evolucionando, generando nuevamente nuevas disputas y polémicas.

Con el paso del tiempo y con el avance de la tecnología, surgieron obviamente nuevas técnicas como por ejemplo la fotografía y la cinematografía, que provocaron por mucho tiempo escándalo y discusiones, en cuanto a su introducción a las bellas artes.

El conflicto que se tenía para introducir a la fotografía y el cine como parte de las bellas artes se basaba en que estas prácticas son producto tanto de máquinas como de los hombres, pero el arte supone que es exclusivamente una actividad humana y el resultado que ésta produce. (Tatarkiewicz, 1995).

Esta polémica surgió con muchas más áreas como por ejemplo, la arquitectura industrial, los carteles o el diseño industrial, que parecían tener características que nos confunden y nos hacen preguntarnos cuáles son en realidad los límites del arte.

Otro objeto que también ha causado mucha controversia son los llamados muebles artísticos y los object d'art, los cuales poco a poco han ido adquiriendo un lugar dentro del medio artístico y actualmente podemos observar objetos como muebles, cerámica, zapatos o tapetes, expuestos en galerías y museos muy importantes como arte.

Este tipo de objetos han sido muy criticados por personas que definitivamente no los consideran dentro de la rama artística, con el argumento de que aunque sean productos de las manos del hombre, no lo son del espíritu humano y su fin en realidad es principalmente utilitario.

1.2 Arte y diseño

El dialogo causado por la relación entre arte y diseño es algo que hasta la fecha no ha llegado a un final y mucho menos a una conclusión satisfactoria para ninguna de las diferentes posturas. Cada vez que se menciona o se habla acerca de algo concerniente con el diseño, surge inmediatamente la pregunta de su situación en relación con el arte.

A consecuencia de la revolución industrial y de a la par de movimientos pictóricos, apareció una nueva práctica cultural basada en la creatividad que necesita la industria para sus productos. Se desarrollaron teorías como Arts & Crafts que corroboran lo importante que es espiritual y estéticamente el trabajo manual así como la Bauhaus y el objet unique, las cuales pretenden integrar el orden social en la nueva sociedad industrial. Todo esto llevó a esa nueva creatividad a desembocar en lo que hoy denominamos como “diseño”. (André Ricard, 2003).

Muchos diseñadores que se encontraban en su auge durante los años cincuenta y sesenta participaron en muchos debates en respecto a este tema por lo que están cansados de pasar una y otra vez por la misma discusión. En cambio diseñadores un poco más recientes ya piensan que el diseño podría compartir características con el arte, la moda y las artesanías entre otras áreas.

Anna Calvera (2003) expresa: “Arte y diseño se convierten entonces en términos meramente metodológicos, operativos, con los que denominar la manera de afrontar trabajos concretos, sean obras, piezas o proyectos de

diseño.” La estrecha relación que mantienen estas dos áreas pareciera algo ya elemental y el tema ya no causa por tanto el mismo interés ni parece producir gran conflicto.

Muchos diseñadores comienzan a producir objetos artísticos por requerimientos de marketing. Es mucho más cotizado y fácil vender algo que además de sus utilidades tenga una apariencia artística, que al mismo tiempo de cumplir con su función primordial tienen un extra considerado estético, que a le añade un sentido artístico.

En la actualidad hay muchas firmas de diseñadores, a éstos se les llama “diseñadores autores”, quienes firman su producto lo cual no se refiere únicamente al hecho de reconocer una autoría, sino también al valor social que una firma determinada podría significar.

Anna Calvera presenta en su texto *Nuevos capítulos de una polémica que viene de lejos* (2003), una frase del director de Pyrex, la cual es una empresa multinacional que produce piezas de vidrio de alta resistencia tanto para cocina como para investigaciones químicas: “Un producto tiene dos cualidades: un valor de utilidad, producto de la ciencia y un valor de satisfacción creado por el arte y el diseño.”

Para los jóvenes diseñadores contemporáneos, la diferencia entre arte y diseño ha cambiado de manera muy substancial. Los diseñadores encuentran mucho más fácil resaltar y dar a conocer su producto cuando lo hacen por medio del ámbito artístico, esto se puede deber a que actualmente el arte pone

mucha atención en los jóvenes creadores y les proporciona medios para exponer y sobresalir como artistas y muchas más oportunidades que en el medio dentro del cual los diseñadores normalmente se mueven.

Como en la actualidad el concepto de arte es muy amplio y con mucha flexibilidad, se reconoce al diseño como parte de las prácticas artísticas, así como las instalaciones, el video arte, el arte digital, el performance y muchas más. Todas estas formas de arte son muy recurrentes en los artistas en la actualidad, la mezcla entre áreas y la búsqueda de innovar han hecho que el arte acepte la incorporación o la utilización de características de otras prácticas.

“En el uso de los nuevos medios, arte y diseño encuentran muchos puntos de unión. Baste por el momento un apunte rápido. Con la excepción de las herramientas visuales para interactuar con la máquina (iconos y disposición de menús), si se atiende sólo a las imágenes en la pantalla es muy difícil detectarse si han sido creadas por un diseñador o por un artista”. (Anna Calvera, 2003).

El avance de la tecnología y las consecuencias que ésta tiene en la sociedad han obligado al arte a utilizarla y aplicarla, dejando de ser así una práctica únicamente manual. Esto mismo es lo que ha llevado al arte a aceptar la introducción de otras áreas y a hacer más difícil de reconocer donde empieza y donde termina cada campo.

Bruno Munari (2003) plantea una serie de preguntas en relación a la situación actual del arte, de su mezcla de estilos y de prácticas así como de la flexibilidad y accesibilidad. Actualmente se reflexiona mucho de estos temas ya

que se pone en duda la identidad del estilo de nuestra época y la reducción en cuanto a la distancia que hay entre el artista visto como privilegiado y el hombre común.

En nuestra época la comunicación nos ha hecho todo más sencillo y mucho más rápido. Actualmente nos podemos enterar de todos los acontecimientos de forma inmediata sin importar en que parte del mundo estén sucediendo, de la misma forma en que nos podemos comunicar con personas que están a miles de kilómetros y compartir experiencias, conocimientos y llevar a cabo un intercambio cultural e ideológico.

Esto nos permite ver claramente lo que ocurre con las nuevas tendencias artísticas en el mundo contemporáneo. El arte es una forma de expresión, por lo tanto refleja lo que acontece al alrededor y tiene la necesidad de ir mutando conforme el tiempo y de satisfacer las demandas del momento en que se encuentra.

Tanto la obra de arte como el diseño son un bien cultural, pero eso no quiere decir que tengan el mismo fin, de cada uno se esperan cosas diferentes y pretende proyectar esperanzas particulares.

El diseñador de comunicaciones visuales Rubén Fontana (2003) describe su actividad laboral:

“Necesariamente se compone de una actitud analítica y conceptual previa a la resolución formal, de responsabilidad en el conocimiento histórico, de un fuerte énfasis en la interpretación de la cultura general. También es necesario un alto dominio de los componentes de la cultura visual, de la sana metamorfosis que el oficio y la experiencia, la convención y la innovación productiva causan en la originalidad del mensaje” (Rubén Fontana, 2003).

En este caso, Rubén Fontana ya ha pasado anteriormente por varias ramas como la fotografía, el arte, la carpintería y el diseño de la aerodinámica.

Queda claro que el dominio de todas estas áreas ha incrementado su conocimiento para de esta manera aplicarlos en algo donde pueda poner en práctica toda su experiencia y de esta forma aportar algo relevante.

Obviamente siempre van a existir discrepancias entre el arte y el diseño pero las claras similitudes nos hacen confundirnos en cuanto a la diferenciación de una práctica y otra. Lo que está claro es que cada una cumple una función bien determinada en la sociedad.

1.3 Arts and Crafts y Bauhaus

Para poder entender la complicada relación que actualmente tienen el arte y el diseño, nos debemos remontar a los movimientos mas trascendentales que dieron origen a este vinculo, como los son: el Arts and Crafts y la Bauhaus.

El Arts and Crafts nace oficialmente 1859 con el edificio “casa roja” creado por William Morris, uno de los principales expositores del movimiento, aunque en realidad el origen se remonta aproximadamente a 1830 con la revolución industrial, durante la cual la vida simple empieza a desaparecer.

En Inglaterra y en toda Europa, grupos de artistas y artesanos empezaron a producir nuevos objetos que contenían los mismos principios de calidad y simplicidad pero con su propio estilo correspondiente a cada país.

Durante varias décadas el Arts and Crafts se desarrolló y expandió rápidamente por todo el mundo. Cuando llegó a Estados Unidos, el Arts and Crafts ya era diferente al Ingles, ya que los americanos en comparación con los europeos carecían de identidad nacional y tradición artística.

Con el tiempo este movimiento comenzó a ser parte del diseño americano y comenzaron a producir accesorios y muebles. Para 1896 ya se había fundado sociedades de Arts and Crafts en Rochester, Nueva York y Chicago. Ese mismo año se llevó a cabo la primera exhibición en el mundo de Arts and Crafts en Boston. (Ken Lonsinger, 2004).

Howard S. Becker (1978) dice que las palabras “Art” (arte) y “Craft” (manufactura) son contrastantes, ya que al ser la organización de la ideología

del trabajo, difiriere en sus estándares de utilidad, características y belleza. Lo importante es simplemente ser actividades de manufactura.

Estas actividades de manufactura pueden convertirse en arte en el momento que los miembros encargados de dirigir el mundo del arte, adoptan estas técnicas e ideologías y las aprueban. Esto quiere decir que en cuanto los encargados de definir que es arte, comienzan a hacer uso y a aceptar otras prácticas, en ese momento puede ser considerado como objeto artístico y se puede llevar a una sala de exhibición como tal.

Los nuevos artistas se aseguraron de que la única utilidad de su trabajo fuera hacer arte, únicamente para ser admirado, apreciado y experimentado. Crearon una comunidad conciente dedicada a realizar obras de arte, especialmente enfocados en la pintura y la escultura y siguiendo las ideas de los otros en cuanto al tema de su trabajo y la utilidad que este debía tener.

Los artistas que adoptaron los materiales y técnicas de la manufactura, crearon y se establecieron dentro de una organización social diferente a aquellos que de verdad habían crecido alrededor de la manufactura.



Saleros de Arts and Crafts

Typewriter de Robert Arneson, objeto de Arts and Crafts

Posteriormente se creó una institución llamada Bauhaus, la cual fue un movimiento que se llevó a cabo alrededor de 1920, fue el clímax y el centro de un complicado y multifacético desarrollo que actualmente continúa y seguramente continuará en un futuro.

Inicialmente la Bauhaus era un instituto artístico, que surge como sucesor del "Arts and Crafts". La Bauhaus fue marcada por su actitud antiacadémica desde sus comienzos, era un establecimiento práctico educacional con todas las bases teóricas necesarias y con una fuerte tendencia al entrenamiento práctico y manual, siendo estos últimos los que dominaban sobre las ideas temáticas. (Hans M. Wingler, 1978).

El principio de la Bauhaus era esencialmente el arte por si mismo sobre todos los métodos y sus objetivos eran reunir la escultura, la pintura, el arte aplicado y las artesanías como los elementos permanentes de una nueva arquitectura.

Una de las principales metas de la Bauhaus y en lo que centraba su atención, era: educar diseñadores capaces de desarrollar objetos de producción masiva y de esta forma producir ganancias que al mismo tiempo favorecieran a la institución.

Otra característica de la Bauhaus era que incorporaba algo intangible pero muy importante que era la calidad humana fundamental, la cual incluía a toda la comunidad tanto estudiantes como maestros. Los alumnos no eran simplemente receptores pasivos, sino que ocurría un intercambio dando y recibiendo información u opiniones. (Hans M. Wingler, 1978).

Los artistas que integraban esta institución intentaban encontrar un objetivo común denominador de la forma y de alguna manera desarrollar la ciencia del diseño.

La Bauhaus se dio a conocer como el centro de diseño moderno, al cual acudían progresivos y talentosos estudiantes de todo el mundo que iban para formar parte en la construcción del programa y del trabajo. Era el centro de actividad para los problemas de creación en el arte, arquitectura, diseño, técnica y sociología.

Todo este movimiento se generó principalmente en la ciudad de Weimar en Alemania, la cual es considerada como la cuna de la Bauhaus. Fue aquí donde se dio el crecimiento y donde se creó la famosa Facultad de Bauhaus en Weimar, en la cual estudiaron muchos artistas actualmente reconocidos mundialmente, como son: Kandinsky, Klee, Munch, Marcks, Itten, Stölzl entre otros.

Según Walter Gropius (1970) la importancia de la Bauhaus no se basaba en el decreto de un absoluto estético sino en una nueva actitud espiritual que pretendía proveer de formas artísticas de nuestro alrededor con un método objetivo de trabajo y por medio del desarrollo de las raíces elementales.

También afirma que la Bauhaus era un momento dinámico, su objetivo era básicamente la unidad de la diversidad y la conquista del culto personal, es decir, que este movimiento daba la libertad suficiente a los artistas para utilizar diferentes métodos con el único fin de crear algo que surgiera de la creatividad del individuo.

La mezcla y la apropiación de elementos de otras áreas afines al arte como el diseño pueden enriquecer así la producción artística dando más oportunidades y material para que la creatividad manifestada en cualquier tipo de expresión artística se vea ilimitada.



Escalera Bauhaus



Pintura Bauhaus



Lámpara Bauhaus

1.4 Evolución de las lámparas

Como ya mencioné anteriormente, las barreras del arte en la actualidad son muy flexibles y tienden a mezclarse y a tomar elementos de otras áreas para complementarse y así crear libremente permitiéndole a al artista expandirse sin limitaciones.

Uno de los casos mas frecuentes es el diseño industrial, el cual, por medio del estudio de la ergonomía, del las formas y de otros elementos permite convertir a los objetos de uso cotidiano en elementos estéticos y funcionales a su vez.

El diseño de lámparas es uno de los ámbitos más utilizados por los diseñadores industriales ya que permite una gran variedad formas y estilos que además de todo con ayuda de la luz que emiten, pueden llegar a lucir más dentro de un espacio en donde además de cumplir con su función principal (iluminar) también pueden cumplir con una función estética.

Desde la prehistoria el hombre buscó la forma de salir de la oscuridad y del frío creando fogatas, mas tarde al desarrollarse la idea, se empieza a utilizar aceite que se colocaba dentro de recipientes hechos de piedra, arcilla, hueso o concha para así poder ser trasladado.

Un químico suizo llamado Aimé Argad creó una mecha encerrada entre dos cilindros metálicos que se alimentaba de petróleo, más tarde Agrad descubrió el principio del quinqué, en donde se dio cuenta de que el vidrio hace que se emita más brillo y además, que no se produzca humo. Este

sistema permitió que se empezara a introducir el alumbrado de las ciudades hasta que N. Sillian introdujo el uso del petróleo lo cual hizo que el alumbrado fuera mucho mas barato.

En 1878 Edison perfecciona el uso de la luz eléctrica, un sistema que venia desde 1813, permitiendo así que la luz artificial fuera mucho mas accesible y cómoda para todo mundo. A partir de éste punto se comenzó a dar forma a los diferentes contenedores, creándose así las lámparas eléctricas que poco a poco se convirtieron en objetos comunes y básicos en todos los espacios sociales. Con el tiempo estos contenedores que esencialmente satisfacían una necesidad y cumplían con una función fueron tomando diferentes formas con ayuda del diseño, pasando a ser no solo objetos funcionales sino también estéticos.

Cuando a este tipo de objetos se les aplica una pretensión artística, se les puede encasillar dentro del término “arte funcional”. En este caso el artista debe hacer conciencia de la problemática del mundo moderno demostrando y justificando el valor del objeto y su función en la sociedad.